

600 años contra los gitanos

La UNIA realiza unas jornadas para abordar la exclusión de los romaníes

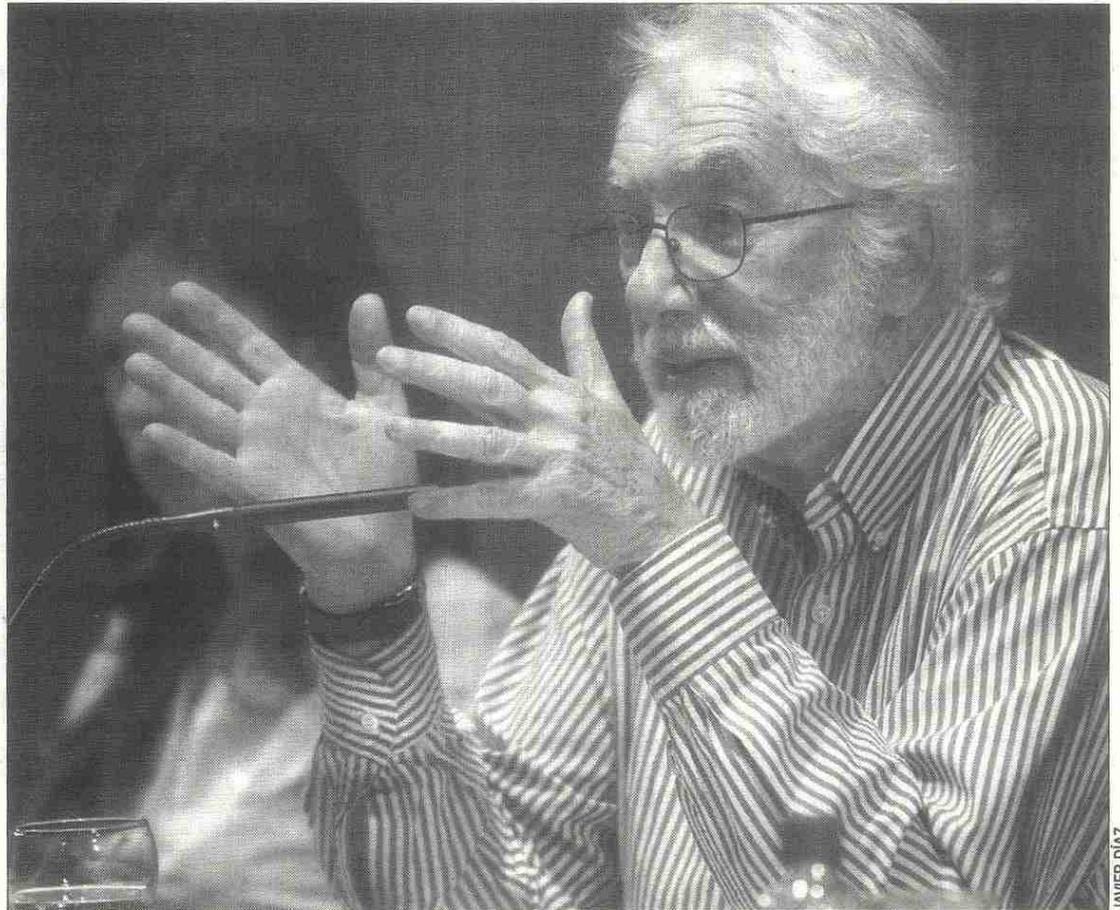
CRISTINA POZO ■ SEVILLA

“La situación de los gitanos empeora”, comentó el periodista húngaro Andras Biro. Su preocupación surge, al igual que la de muchos gitanos, tras las deportaciones masivas que el Gobierno francés ha llevado a cabo contra este colectivo; una política de expulsiones que se ha trasladado a otros países de Europa, lo que ha alertado a esta comunidad.

Para analizar la situación de esta minoría étnica, la mayor en Europa, con más de diez millones de gitanos, la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) llevó a cabo esta semana unas jornadas, cuyo título era *Exclusión y gitanos: ¿por qué estamos como estamos?*

Y es que son muchas las situaciones de exclusión que ha sufrido la etnia gitana desde su entrada en Europa, hace ya más de 600 años. No obstante, la realidad actual es para uno de sus ponentes, Andras Biro, Premio Nobel Alternativo en 1995, especialmente alarmante. “El *antigitanismo* ha llegado a un nivel desconocido desde la Segunda Guerra Mundial, tras los acontecimientos en Francia”, declaró. A él se unió Carmen Santiago, abogada y presidenta de la Asociación de Mujeres Gitanas. “Siento repulsa por lo que ocurre en Francia”, afirmó, antes de añadir que “con estas expulsiones se estigmatiza a los gitanos, se les trata como delincuentes”.

Biro, por su parte, aseguró que este conflicto ya “ha tomado forma política y está siendo usado por la extrema derecha” europea. “La crisis económica actual y la *neomigración* han condicionado este resultado”, agregó. Asimismo, el periodista alertó de la situación que viven los romaníes en Europa central y del Este. En su país, Hungría, dijo, “nueve gitanos han sido asesinados”, mientras que “Eslovaquia intenta crear muros para separar el



PREOCUPADO. Andras Biro alertó de la situación de los gitanos en Europa durante su conferencia.

“En España, los gitanos estamos mucho mejor que hace 30 años”, declaró Carmen Santiago

gueto gitano”. En España, “no se conoce la situación a este nivel”.

En este sentido, Carmen Santiago se mostró optimista por el estado en el que viven los gitanos en el país. “En España no estamos todo lo bien que querríamos, pero estamos mejor que hace 30 años”. Aunque Santiago percibe avances, la educación es, para ella, una asignatura pendiente, ya que, a pesar de que el 94% de la pobla-

ción infantil gitana de España está escolarizada, el fracaso escolar y el absentismo presentan niveles muy altos.

POSIBLES SOLUCIONES. La ansiada integración de los gitanos se puede conseguir, según Biro, a través del entorno local, debido a que las medidas internacionales que toma la Unión Europea tienen “eficacia cero”. Un claro ejemplo es la Década de Inclusión de los gitanos (2005-2015), un proyecto firmado por 11 países, entre los que se encuentra España, que se unió hace sólo un año a esta iniciativa. El objetivo es mejorar la situación de los gitanos. Para conseguirlo, cada país desarrolla programas de acción,

“que no siempre se realizan” añadió Ostalinda Maya, que trabaja en el Centro Europeo para los Derechos de los Romaníes.

Tampoco las ONG parecen ser eficaces. Para Andras Biro, estos organismos tratan a los gitanos desde un punto de vista paternalista. “El diálogo no se hace con ellos, sino sobre ellos”, apuntó.

Por ello, Biro declaró que “no veo otro camino que la reflexión y la movilización de los gitanos, como grupos étnicos, para defenderse”. Con el fin de tomar conciencia de sus posibilidades y derechos, “porque nadie va a hacerlo en su lugar”, sentenció. Se trata de “un trabajo difícil y largo, ¿pero tenemos tiempo de hacerlo?”, se preguntó.